

# BO · LET · ÍN

Publicación del Laboratorio  
de estudios sobre empresas  
transnacionales

nueva época

número 8

abril de 2020

El Laboratorio de estudios sobre empresas transnacionales (LET, <http://let.iiec.unam.mx/>) forma parte del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica ([www.geopolitica.iiec.unam.mx](http://www.geopolitica.iiec.unam.mx)), tiene su sede en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, y en él participamos:

Raúl Ornelas – IIEC

Ana Esther Ceceña – IIEC

Daniel Inclán – IIEC

Juan Carlos Pérez – Programador

Sandy Ramírez – Posgrado de Estudios Latinoamericanos

Josué G. Veiga – Posgrado de Estudios Latinoamericanos

Cristóbal Reyes – Posgrado de Estudios Latinoamericanos

Jose Luis García – UACM

Becarios:

Francisco Desentis

Ahmed Gonzaga

Salvador Portilla

Servicio social:

Ulises Dehesa

Silvano Hernández

Carlos Jenkins

Jorge León

Lorena Preciado

Ahtziri Solorio

La edición de este número se hizo de forma colectiva.

Todos los textos pueden ser citados libremente; invitamos a que se cite la fuente.

Agradecemos a la Dirección y la Secretaría Administrativa del IIEC el apoyo brindado para la publicación de este Bo·LET·ín.

Ciudad Universitaria, abril de 2020.

## Contenido

<b>PRESENTACIÓN .....</b>	<b>3</b>
---------------------------	----------

### **LA CULTURA CORPORATIVA**

Las enseñanzas del conflicto bélico. De los prisioneros de guerra a los prisioneros de las corporaciones

*Daniel Inclán .....* 5

### **LA GUERRA INFINITA**

El argot militar del capital. Sobre la cuestión de la guerra en los escritos económicos de Karl Marx

*J. Francisco Desentis .....* 17

### **GENEALOGÍAS CORPORATIVAS**

Lockheed Martin

*Ahmed Gonzaga Macías .....* 33

### **TESIS**

Dependencia y sobreexplotación de la fuerza de trabajo: debates y propuestas

*Cristóbal Reyes .....* 46

### **EN SÍNTESIS**

*Silvano Hernández .....* 52

## Presentación

**L**a guerra no tiene límites. Ante el colapso caleidoscópico (incendios incontrolables en la Amazonia y Australia, virus inéditos, degradación de los vínculos colectivos y una economía que se desmantela aceleradamente) la guerra se convierte en la forma de la gobernanza social. La dirección dual de la guerra, estados y corporaciones, genera efectos desiguales en las poblaciones y los territorios, a favor de la obtención acelerada de ganancias. Hoy es innegable el lugar estratégico que juega la guerra en la definición de la vida cotidiana, los asuntos más urgentes del contexto de colapso se presentan como problemas que tienen que ser resueltos por la vía militar: el cambio climático, las migraciones, las hambrunas, las pandemias. La lógica de la guerra se expande como lógica del mundo, articulándose con otros saberes especializados (los médicos, los financieros, los demográficos) para generar escenarios inéditos de disciplina social. El estado de sitio ya no es más un asunto sólo de cuerpos militares regulares, se ha convertido en un paradigma de intervención social desde distintos escenarios; hoy se hace la guerra en muchos frentes (guerra a los virus, guerra al desastre ambiental, guerra al crimen).

En este nuevo número del Bo·LET·ín continuamos exponiendo piezas del complejo rompecabezas llamado colapso civilizatorio y el papel articulador que juega la guerra en él. Presentamos cuatro reflexiones sobre el papel de la guerra en la economía contemporánea:

En primer lugar, el texto de Daniel Inclán continúa explorando las relaciones entre psicología de guerra y teoría organizacional, a través de una revisión de los trabajos de Edgar Schein. El trabajo hace una genealogía de la cultura corporativa para

llegar a uno de sus fundamentos: los experimentos psicológicos y sociales durante la Guerra de Corea.

En otra deriva teórica, Francisco Desentis hace una revisión de las metáforas militares que usa Karl Marx para pensar el funcionamiento del capitalismo. Para ello se centra en el estudio de *El capital*, texto en el que el entendimiento de los asuntos militares es clave para explicar el funcionamiento de un sistema organizado por la explotación y el monopolio del ejercicio del poder.

Ahmed Gonzaga Macías realiza una genealogía de la más grande corporación privada dedicada al mercado de la guerra: Lockheed Martin. Empresa que por lustros ha estado entre las diez empresas con mayores ganancias en el negocio de la guerra.

Cristóbal Reyes presenta un resumen de su tesis, en la que hizo una revisión crítica de la teoría de la dependencia, para actualizar sus postulados, en particular los formulados por Ruy Mauro Marini, con el fin de contribuir a crear explicaciones sobre el papel de América Latina en la trayectoria del capitalismo.

*En síntesis*, elaborado por Silvano Hernández, analiza los efectos desiguales del colapso climático y el papel que juegan las corporaciones en la acelerada mercantilización del colapso.

Reiteramos la invitación para que otros colegas y jóvenes investigadores se incorporen a este espacio y a que nuestros lectores dialoguen con los textos y los autores que acá presentamos. Nuestro correo electrónico: [let@iiec.unam.mx](mailto:let@iiec.unam.mx).

Todas las investigaciones fueron realizadas gracias al apoyo del Programa UNAM-DGAPA-PAPIIT IG-300318.

## La cultura corporativa

*En esta sección abordamos el papel de las corporaciones en la definición de la cultura material.*

Las enseñanzas del conflicto bélico. De los prisioneros de guerra a los prisioneros de las corporaciones

*Daniel Inclán\**

*La primera tarea de la razón no es educar, sino dominar, dominio que no sólo le prohíbe el cegar las fuentes del poder, sino que obligará a movilizarlas con el objeto de conseguir sus fines justo en los momentos decisivos.*

WALTER BENJAMIN, “Una vez al fin, muchos soldados”

**T**oda reconstrucción histórica es una reconstrucción desde el presente que formula preguntas al pasado a partir de sus inquietudes y sus problemas. Hoy el presente está definido, en muchas de sus dimensiones, por la expansión de la guerra como la forma política por excelencia para resolver los problemas más importantes del momento. Por ejemplo, el colapso ambiental se encara como asunto militar de primer orden, lo mismo que el problema migratorio o la crisis hídrica, entre otros muchos. La relación entre guerra y política se estrecha hasta resolverse a favor de la guerra. Es desde este mirador que se formulan nuevas preguntas al pasado, para entender el tránsito que hizo posible la emergencia de la guerra como el horizonte de lo político y social en el siglo XXI.

---

\* Investigador titular del IIEC-UNAM. Correo electrónico [ttessiss@gmail.com](mailto:ttessiss@gmail.com).

En este texto se intentará hacer una relectura de la teoría de la organización corporativa como una sistematización que tiene relación directa con la guerra y los conocimientos que generó sobre el comportamiento de las personas. Para ello se hará un breve recorrido por la obra una de las figuras más destacadas de la teoría de la cultura corporativa: Edgar Schein. Se expondrán los principales resultados en su trabajo vinculado con la guerra. Posteriormente se presentarán algunas de las maneras en las que adaptó esos resultados a la formulación de problemas relacionados con la teoría de la organización corporativa.

Edgar Schein es uno de los teóricos de la corporación más importantes en el siglo XX. Nació en 1928 en Zúrich, Suiza; en 1939 emigró junto con su familia a Estados Unidos, donde se formó como psicólogo, posteriormente como administrador; trabajó en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) y como consultor privado de grandes empresas. Aunque ya no es un personaje activo, sigue otorgando entrevistas y, ocasionalmente, escribe alguna colaboración para *readers* académicos. Fue una de las primeras personas en proponer un método que vincula las transformaciones a nivel individual y colectivo para generar lo que nombró “cultura corporativa”. En el desarrollo de su propuesta aparecieron funciones centrales como la del líder, el contrato psicológico (el proceso no escrito que está detrás de toda interacción corporativa y que permite relaciones de identificación o rechazo en la operación cotidiana), el ancla de carrera (*career anchor*) (el proceso por medio del cual una persona se vincula positivamente a una corporación, reconociendo ocho tipos: seguridad, creatividad, independencia, dirección, competencia técnica, desafío de cambio, dedicación a la causa y estilo de vida) (Szabla *et al.*, 2017; Tsoukas y Knudsen, 2003). En los años ochenta del siglo XX elaboró una propuesta de la teoría corporativa de forma

piramidal invertida que consideraba tres grandes elementos: en la cúspide los artefactos, todos los elementos tangibles que dan cuenta de la pertenencia a un ámbito compartido (vestimenta, lenguaje, edificios); en el medio, valores visibles entre las personas de la corporación y hacia personas externas, que incluyen valores autodeclarados y reglas de comportamiento; en el asiento están las presuposiciones básicas compartidas, generalmente inconscientes y difícilmente reconocibles en lo cotidiano por las personas que trabajan en una corporación (Schein, 1988).

Antes de dedicarse a asuntos de organización corporativa, Schein trabajó como psicólogo militar; fue jefe de psicología social del Walter Reed Army Institute of Research del Departamento de defensa de Estados Unidos de 1952 a 1956. Durante la Guerra de Corea participó como psicólogo para ayudar a recuperarse a los prisioneros de guerra detenidos en campos chinos. Después se incorporó como profesor en el MIT Sloan School of Management, trabajó con Douglas Mc Gregor (autor de la Teoría X-Y, que propone mecanismos de autoconvencimiento combinados con lógicas de disciplinamiento); colaboró con dos colegas de Harvard: Chris Argyris y Warren G. Bennis, teóricos del liderazgo y la adaptación empresarial. Su fama como especialista de la organización corporativa le permitió ser asesor de varias empresas, entre ellas: Digital Equipment Corporation, Ciba-Geigy, Apple, Citibank, General Foods, Procter & Gamble, ICI, Saab Combitech, Steinbergs, Alcoa, Motorola, Hewlett -Packard, Exxon, Shell, Amoco, British Petroleum, Con Edison, el Consejo de Desarrollo Económico de Singapur y el Organismo Internacional de Energía Atómica (Tsoukas y Knudsen, 2003). En estas corporaciones promovió el uso de sus métodos para mejorar las estructuras jerárquicas mediante mecanismos combinados, con el fin de asegurar la participación voluntaria de las personas a favor de los intereses empresariales.

## El saber de las guerras

En el siglo XX, calificado como el siglo de las guerras, la trayectoria de la producción social del conocimiento se modificó debido a la expansión bélica, los laboratorios fueron los escenarios producidos por la expansión de la lógica castrense en todas sus versiones y en todas las geografías del planeta. Las demandas de la guerra aceleraron las transformaciones del conocimiento; por ejemplo, la física revolucionó sus conocimientos sobre los átomos; la matemática se tradujo en el conocimiento cibernético; desde la química se generaron saberes para producir nuevos materiales de guerra.

La psicología también evolucionó de la mano de los procesos bélicos. Por un lado, fue clave para el trabajo con los soldados, que tenían que enfrentar en el campo de batalla altos niveles de estrés, propios de una transformación de las maneras de hacer morir, que a imagen y semejanza de la producción fabril producía cadáveres y devastación en serie. Por otro lado, la psicología produjo conocimiento para dar explicaciones sobre las causas y secuelas de la guerra. Varios fueron los esfuerzos por explicar las sociedades autoritarias, los procesos de participación y legitimación de las políticas autoritarias; desde los primeros trabajos encabezados por Erich Fromm (*Obreros y empleados en vísperas del Tercer Reich. Un análisis psicológico-social*), para explicar la filiación de los obreros industriales al régimen nazi hasta las investigaciones de Stanley Milgram (*Obedience to Authority. An Experimental View*) sobre la obediencia a la autoridad; en esa línea también se generaron interpretaciones sobre las dinámicas coloniales y sus efectos en las poblaciones excluidas, como los trabajos de Frantz Fanon en Argelia (*Piel negra, máscaras blancas*) y los trabajos de Henri Tajfel sobre el prejuicio social en Reino Unido (*Social identity and intergroup behaviour*). Las mutaciones psíquicas derivadas de los enfrentamientos y de la vida reconstruida después de las enormes

devastaciones generadas por las múltiples guerras también fueron tema de la psicología (Shephard, 2003).

Derivado de los nuevos conocimientos sobre la guerra, la psicología generó procesos de traducción para pensar otros escenarios de la vida social. Uno de ellos fue el ámbito de la corporación. Las guerras enseñaron la tensión que hay entre las prácticas colectivas y el papel de los individuos al realizar tareas grupales que requieren una organización minuciosa. A partir de ello la psicología trató de construir mecanismos de ordenamiento que beneficiaran al proyecto económico, pasando por los cuerpos singulares de las personas involucradas en las distintas actividades al beneficio de la corporación, pensada como una estructura que es más que la suma de las personas. En este escenario destaca la citada figura de Edgar Schein.

Este psicólogo formado en Stanford y Harvard, durante su estancia en Corea se dedicó a la atención de los soldados estadounidenses que habían sufrido tortura en las prisiones administradas por personal chino. Según sus cálculos fueron más de 3 mil personas con las que tuvo que trabajar para tratar de reintegrarlas al modo de vida estadounidense después de pasar meses o años en campos de prisión y reeducación bajo el régimen maoísta (Schein, 2008). De esta experiencia redactó un informe de investigación titulado *Brainwashing*, para el Center for International Studies del MIT en 1960, que sería la base para su primer libro *Coercive Persuasion: A socio-psychological analysis of the "brainwashing" of American civilian prisoners by the Chinese Communists* de 1961. Se interesó por estudiar los mecanismos a través de los cuales se lograba cambiar (*change*) el sentido de la realidad de los soldados capturados, ya sea para convertirlos en personas afines al proyecto comunista o para obtener informaciones necesarias para ganar la guerra. Para Schein, los torturadores chinos operaban con dos acciones combinadas: coerción y persuasión, a través de las cuales lograban modificar la psique

de los soldados estadounidenses (“*thought reform*” o “*ideological remolding*”), que llamaría, siguiendo a Edward Hunter, lavado de cerebro (*brainwashing*), para adaptar el procedimiento de la limpieza de la mente de los valores burgueses (Schein, 2008: 43).

A Schein le interesaba el método chino, que encontraba más creativo que el soviético: “where Soviet methods have suggested scientific and Machiavellian approaches to interrogation and confession extraction, the Chinese methods have suggested the image of a zealous enthusiastic mass movement sweeping converts into its ranks by virtue of its intrinsic message and reliance on practical knowledge of interpersonal manipulation” (Schein, 1960: 3). Este celoso movimiento de cambio se caracteriza, según Schein, por:

The manner in which the prisoner came to be influenced to accept the Communist's definition of his guilt can best be described by distinguishing two broad phases: 1) a process of “unfreezing”, in which the prisoner's physical resistance, social and emotional supports, self-image and sense of integrity, and basic values and personality were undermined, thereby creating a state of “readiness” to be influenced; and 2) a process of “changing”, in which the prisoner discovered how the adoption of “the people's standpoint” and a reevaluation of himself from this perspective would provide him with a solution to the problems created by the prison pressures. The degree of permanence of the changes in attitude which had occurred would depend on the degree to which these were subsequently integrated with other values and attitudes the prisoner held and were supported by others back home (Schein, 1960: 15-16).

Dos conclusiones derivan de este proceso: 1) el cambio psíquico tiene como condición de posibilidad un cambio en las circunstancias físicas de las personas; 2) la forma de asegurar la duración del cambio depende de la culpa de la persona con la imagen de sí misma antes de la transición. El proceso “descongelamiento” de sus certezas básicas es fundamental para modificar la psique de las personas.

Para lograr la transición es clave el trabajo en pequeños grupos. Los cuerpos individuales cambian con más velocidad e intensidad mientras están en espacios de proximidad, ya que esto permite una vigilancia entre las personas y procesos de mimesis más exitosos. Según Schein, contrario a los grandes campos de concentración, en los que las personas logran conservar espacios vitales, aunque reducidos, en las prisiones chinas las personas perdían poco a poco su autorreferencialidad, porque eran constantemente interpelados por otras personas que están en proceso de transformación.

The enforced close contact with others made it likely that strong feelings of guilt, anxiety, and hostility would be generated which would heighten the probability of some kind of identification with a cell mate occurring, either as a defense against the stimulation of deeper conflicts or as a solution to the identity problem which the group cell created. At the same time, the presence of several others heightened the probability that no matter what kind of a defensive maneuver the prisoner tried there would be at least one other who would, because of his own personality, “see through” and be able to expose the defense (Schein, 1960: 20-21).

Schein concluye que los individuos cambiaban en ambientes colectivos mensurables. Una de las operaciones claves es la de enfrentar, en espacios grupales pequeños, las verdades individuales con las verdades que la colectividad asume como correctas. La coerción y la persuasión emanan de los propios colectivos en los que las personas participan, no sólo de una autoridad externa. “Once the prisoner began to adopt ‘the people’s standpoint’ and to apply this yardstick to his own behavior, he began to be able to confess in a manner which satisfied the authorities” (Schein, 1960: 22).

### **De la prisión de guerra a la cultura de la corporación**

Años después de sus trabajos con los prisioneros de guerra, Schein trasladó los mecanismos de persuasión coercitiva al terreno de la cultura corporativa. Él confesó

“but what really kindled my interest in applying social psychology to practical problems in organizations was my work with prisoners of war in Korea” (Schein: 2002). Ya en su libro de 1961, sobre los efectos en los prisioneros de guerra, afirmó que el lavado de cerebros podría ser adaptado a procesos distintos a los militares, “not to fall into the trap of thinking that because we use methods similar to the Communists our methods are bad and should therefore be abandoned on moral grounds. It could just as well be argued that the Communists are using some of our own best methods of influence, and therefore coercive persuasion really has some good features to it” (Schein 1961: 270). Décadas después reconocería la importancia del proceso psicológico de los campos de prisioneros de guerra llevado a cabo por los chinos para pensar la cultura corporativa: “the idea of cleansing the mind is less negative to the Chinese than it is to us. But it still implies that you have to replace something that’s there with something new. So this replacement process involves force if the learning has been imposed by the employer rather than chosen by the employee” (Schein, 2002). Las funciones del trabajo corporativo, según Schein, son similares a las de los campos de prisioneros de guerra chinos.

*Descongelar y cambiar* fueron conceptos claves en sus posteriores trabajos dedicados al estudio de las corporaciones. En ellos continuó pensando qué papel juegan las relaciones entre personas y colectividades para producir cambios en los comportamientos “culturales” en las corporaciones. Lo que miró en los campos de prisioneros de guerra le sirvió para fundar una de las piezas claves de su propuesta: el cambio de actitudes en el contexto corporativo.

¿Qué tiene que ver todo esto con el cambio cultural? Las situaciones en las que los elementos de la vieja cultura son disfuncionales pero permanecen afianzados, son comparables a la que experimentaba el aprehensor con los prisioneros que se declaraban inocentes. La clave para motivar el cambio en una situación similar,

radica ante todo en cerrar las salidas, y luego en intensificar las fuerzas revocatorias, mientras se brinda una seguridad psicológica. Esto es algo difícil de ejecutar, pero es precisamente lo que hacen los directivos renovadores. Sirviéndose de los incentivos apropiados consiguen que a las personas que quieren mantener en la empresa, les resulte difícil abandonarla. Recusando constantemente las antiguas presunciones [...] impiden que la gente pueda seguir sosteniéndolas. Respalando y recompensando reiteradamente toda muestra de aceptación de nuevas presunciones, brindan seguridad psicológica. Si encuentran suficiente seguridad psicológica, los miembros del grupo podrán comenzar a examinar, y si cabe abandonar, algunas de sus defensas cognoscitivas (Schein, 1988: 287).

Desde la perspectiva de Schein, el cambio es más profundo y exitoso en los contextos de ansiedad, que ocurren tanto en los campos de prisioneros como en las estructuras de las corporaciones. Hay dos procesos que producen ansiedad: 1) la puesta en duda de las certezas (*disconfirmation*), que produce ansiedad por sobrevivir; 2) aprender cosas nuevas que son difíciles de reconocer y entender. La única manera de evitar la ansiedad es la seguridad psicológica, que se logra cuando se supera la resistencia al cambio, ya que se reconoce que el aprendizaje es posible e integrable. “These forces in combination create the motivation to change that then leads the person to seek new sources of information or new role models with which to identify. Cognitive redefinition and adaptation level change then become possible” (Schein, 2008: 44). La tortura, como base de la reeducación maoísta, sirve de modelo para pensar la producción de situaciones de ansiedad y su administración dentro de la cultura corporativa, que pasó de manos del verdugo militar al líder empresarial.

Schein reconoce la cercanía que hay entre el modelo de prisioneros de guerra y el adoctrinamiento de las corporaciones estadounidenses:

I realized there were many parallels between what the Chinese communists had done to prisoners of war and how American companies were indoctrinating their managers. For instance, companies knew that to socialize employees, they first had to give them golden handcuffs --retirement benefits, health plans, and so on-- so they could not, would not, leave. Companies also had to isolate individual

employees from their independent social ties. So they sent these people off to corporate boot camps and surrounded them with the messages they wanted to get across (Schein, 2002).

Se puede agregar la teoría del cambio en la corporación a lo señalado por Karl Marx sobre el origen bélico de muchas actividades económicas. La teoría del cambio psicológico y social es una práctica que, si bien es simultánea en los campos de prisioneros y la naciente cultura corporativa hacia finales de la segunda mitad del siglo xx, inicialmente tiene un desarrollo más sofisticado en los campos de guerra.

### **Lo que resta**

La relación entre guerra y economía no sólo se hace más fuerte, sino que incorpora articulaciones más complejas que las que antes tenía. En estos procesos hay una serie de saberes que transitan de una esfera a otra. Si bien los procedimientos y los contextos no son exactamente idénticos, la guerra y la economía mantienen formas muy similares. Lo que permite trasladar experimentos de un lado hacia el otro. Finalmente, ambas tienen como objetivo la gestión de cuerpos y el control de territorios, por lo que no es difícil que transiten saberes entre ellas. Schein no tiene problemas en reconocer el vínculo:

The reality is that the same learning techniques –whether you call it coercive persuasion or brainwashing– can be used just as well for goals that we deplore as they can for goals that we accept. But let’s also not forget that the use of power and coercion in the service of learning has been with us throughout history. We should focus on the validity of what it is we are trying to teach. If we can justify that, and if we can make individuals comfortable with the learning process, coercive persuasion seems not only efficient but also entirely legitimate (Schein, 2008: 42).

No solo es posible, también es legítimo, porque la economía es el fin que justifica todos los medios, incluido la apropiación de saberes producidos en otros ámbitos y bajo circunstancias de degradación de cuerpos y percepciones.

Al igual que los campos de reeducación maoístas, la cultura empresarial promovida por Schein tiene como objetivo una política pragmática sobre las psiques de las personas, sus cuerpos y su socialidad, con el fin de hacerles partícipes de una verdad impuesta y manejable por fuera de las intenciones individuales. Así como el saber del partido es absoluto, también lo es la verdad vital promovida por la cultura corporativa. El secreto está en el proceso de cambio:

I am arguing that most organization change involves changes in attitudes and beliefs, although it usually begins with coerced behavior change. If that is a correct view, then the change agent must understand clearly how unfreezing and eventually cognitive redefinition works. Most theories of change talk about the tactics of creating change without any real understanding of unfreezing as a sociopsychological process or cognitive redefinition as the ultimate change goal to be achieved (Schein, 2008: 45).

Los viejos prisioneros de guerra sirven de modelo a los nuevos prisioneros de las corporaciones. Los mecanismos tienen importantes variaciones, pero para el modelo de Schein hay algo en común: la necesidad de modificar el entorno psicológico de las personas para hacer eficiente el proyecto económico al que responde la corporación. La guerra es de nuevo un paradigma de acciones para la vida social.

## Bibliografía

- Schein, Edgar [1960], *Brainwashing*, Massachusetts, MIT Center for international Studies.
- Schein, Edgar *et al.* [1961], *Coercive Persuasion A Socio-psychological Analysis of the "Brainwashing" of American Civilian Prisoners by the Chinese Communists*, Nueva York, W. W. Norton & Company.
- Schein, Edgar [1988], *La cultura empresarial y el liderazgo. Una visión dinámica* (trad. César Palma), Barcelona, Plaza y Janés.
- Schein, Edgar [2002], "The Anxiety of Learning. Interview with Diane Coudu." *Harvard Business Review*, marzo. Disponible en: <https://hbr.org/2002/03/the-anxiety-of-learning>.
- Schein, Edgar [2008], "From Brainwashing to Organization Therapy. The Evolution of a Model of Change Dynamics", en Thomas G. Cummings, ed. *Handbook of Organization Development*, California, Sage.
- Shephard, Ben [2003], *A War of Nerves. Soldiers and Psychiatrists in the Twentieth Century*, Massachusetts, Harvard University Press.
- Szabla, David *et al.* [2017], *The Palgrave Handbook of Organizational Change Thinkers*, Londres, Palgrave Macmillan.
- Tsoukas, Haridimos y Christian Knudsen [2003], *The Oxford handbook of organization theory*, Oxford: Oxford University Press.

## La guerra infinita

*En esta sección se presentan nuestras reflexiones sobre la guerra entendida como una realidad consustancial al capitalismo.*

El argot militar del capital. Sobre la cuestión de la guerra en los escritos económicos de Karl Marx

J. Francisco Desentis\*

Conocida es la sentencia del militar prusiano Karl von Clausewitz acerca de que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Igualmente es difundida la inversión foucaultiana de dicha sentencia, a saber, la política es la continuación de la guerra por otros medios. Sin pararnos sobre las consecuencias de la “elevación” subjetiva de la política y el “descenso” predicativo de la guerra, las presentes líneas se dedican a inscribir un desplazamiento de perspectiva a esta inversión foucaultiana de Clausewitz. De la mano de algunos registros de la crítica de la economía política de Karl Marx, se postula reescribir el asunto de la siguiente manera: la economía es la continuación de la guerra por otros medios.

El presente ensayo intenta mostrar que los escritos económicos de Marx, particularmente el primer libro de *El capital*, exponen no sólo la identificación de ciertas prácticas económicas que los antiguos ejércitos “heredaron” al “modo de producción capitalista”, sino el reconocimiento de la incorporación de todo un *comportamiento* y *lenguaje* propio de la milicia en el núcleo más íntimo del desarrollo de la civilización

---

\* Maestro en Estudios Latinoamericanos, UNAM. Correo electrónico: [f.desentis08@gmail.com](mailto:f.desentis08@gmail.com).

del capital.<sup>1</sup> En la crítica de la economía política de Marx se muestra la manera en que el “modo de producción capitalista” asume en su cotidianidad las relaciones propias de la guerra civil, a saber, jerarquías entre oficiales, suboficiales y soldados rasos; disciplina, coerción y sumisión; vigilancia y control; técnicas ofensivas y defensivas de supervivencia; estrategias y planeaciones, incluyendo en ello situaciones más graves como enfrentamiento directo entre ejércitos; campamentos involuntarios; captura de presidiarios; emigraciones forzadas; mutilaciones de cuerpos y enfermedades; trastornos mentales; miseria.

El texto se divide en dos partes. En la primera parte se comentan un par de pasajes tempranos de los escritos económicos de Marx donde se menciona la importancia de la historia de los ejércitos para comprender las relaciones económicas capitalistas. En la segunda parte se recopilan una serie de pasajes del libro I de *El capital* donde se aprecia la incorporación de nociones del argot militar para la descripción de la lógica de las relaciones económicas específicamente capitalistas.

### **La “herencia” militar en el desarrollo del capitalismo**

Existen numerosos trabajos que han reflexionado sobre la cuestión de la guerra en la obra de Karl Marx y Friedrich Engels. Recientemente se han retraducido al castellano selecciones de textos periodísticos de Marx en torno a distintos conflictos bélicos y políticos de su tiempo (Marx, 2006 y 2013), dando especial notoriedad a sus opiniones sobre la guerra civil de Estados Unidos (Lincoln y Marx, 2013). Asimismo, se han

---

<sup>1</sup> Se denomina escritos económicos a la producción teórica de Marx de los años 1857-1872, esto es, aquellos trabajos que están directamente ocupados en la exposición de la crítica de la economía política. Tal decisión intenta seguir el criterio editorial de la segunda *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA<sup>2</sup>) que en su sección II, “*El capital* y trabajos preparativos”, publica gran parte de los escritos marxianos del período señalado bajo el título de “manuscritos económicos” (*Ökonomische Manuskripte*).

elaborado análisis sobre la particular recepción marxiana de dichos conflictos (Anderson, 2010 y 2011; Schraffenberg, 2011; Kofman, 2014; López Palmero, 2015) y algunas evaluaciones panorámicas sobre el sentido que ocupa la guerra (Draper y Haberkern, 2011; Gallie, 2014; Pastor, 2014) y la violencia (Finlay, 2006; Hewlett, 2012) en el pensamiento marxiano en general. Salta a la vista que el grueso de estos análisis privilegia el estudio de textos de cuño periodístico e histórico. Los artículos en *The New York Daily Tribune*, libros como *La guerra civil en Francia*, selecciones de textos rotulados *Sobre el colonialismo*, *Materiales para la historia de América Latina*, *Escritos sobre Irlanda*, *La guerra campesina en Alemania*, *Escritos sobre Rusia*, entre otros, son las principales fuentes. En cambio, escritos como *El capital* o los *Manuscritos de 1857-1858* (*Grundrisse*) son atendidos, por lo general, en los pasajes sobre la acumulación originaria y las formaciones económicas pre-capitalistas, respectivamente.

Con el ánimo de contribuir a la consecución de ese tipo de investigaciones, se propone inscribir en el análisis de la cuestión de la guerra en la obra de Marx un viraje de perspectiva. Es decir, no se trata de fijar la atención en los escritos económicos de Marx por la falta relativa de tratamiento que existe en ellos por parte de los estudiosos en lo que a la cuestión de la guerra se refiere. El criterio que nos mueve en esa dirección es, como ya se advirtió, completamente interno al despliegue de la lógica del capital. En lugar de examinar los juicios de Marx sobre tal o cual coyuntura, interesa reconocer el modo en que da cuenta del pulso bélico y militar, por decirlo así, que atraviesa al curso del capitalismo.

Empecemos con una curiosa anécdota epistolar. En una carta a Marx del 7 de enero de 1858, Engels entera a su camarada de la “extraña manera de filosofar” del pensador decimonónico de la guerra por excelencia, Carl von Clausewitz: “Entre otras cosas, estoy leyendo lo que escribió Clausewitz sobre la guerra. Extraña manera

de filosofar, pero muy buena su especialidad. A la pregunta de si la guerra debe llamarse arte o ciencia, responde que la guerra se parece más al comercio” (Marx y Engels, 1972: 117). Los biógrafos nunca han pasado por alto el gran interés que Engels manifestaba por las cuestiones militares; desde la historia de los ejércitos y grandes batallas, hasta el conocimiento práctico de técnicas defensivas y ofensivas para la lucha revolucionaria (Hunt, 2009). La realidad es que pensar la posibilidad de una vinculación entre la lógica económica y la lógica militar no resulta raro ni novedoso para la dupla comunista. Particularmente en Marx se pueden reconocer algunos pasajes que evidencian un tratamiento bastante meditado del asunto en sus investigaciones económicas:

La historia del ejército pone de manifiesto, más claramente que cualquier otra cosa, la justeza de nuestra concepción del vínculo entre fuerzas productivas y relaciones sociales. En general, el ejército es importante para el desarrollo económico. Por ejemplo, fue en el ejército que los antiguos desarrollaron por primera vez un sistema completo de salarios [...] La división del trabajo dentro de una rama se llevó a cabo también en los ejércitos. Toda la historia de las formas de la sociedad burguesa se resume notablemente en la militar (Marx y Engels, 1972: 115-116).

Este registro también pertenece a una complicidad epistolar, una carta de Marx a Engels del 25 de septiembre de 1857. Nótese que se trata de cartas intercambiadas durante el inicio de los escritos económicos. Sin lugar a duda llama la atención esta explicitación de la vinculación entre la sociedad burguesa y la milicia, sobre todo por la certeza con la que Marx afirma el asunto. “Toda la historia de las formas de la sociedad burguesa se resume notablemente en la militar”. No interesa especular sobre si esta proposición debe tomarse al pie de la letra (por el “*toda* la historia”) o más bien como una exageración permitida dado el carácter epistolar del manuscrito. Resulta más provechoso subrayar el estatuto paradigmático que Marx otorga a la historia del

ejército para mostrar la virtud de su “concepción del vínculo entre fuerzas productivas y relaciones sociales” o, si se quiere, su materialismo. Por otra parte, debe tenerse en cuenta que se mencionan dos fenómenos económicos deudores, según Marx, de la historia militar, a saber, el salario y la división del trabajo. Esto último es sugerente si comparamos el tratamiento de tales categorías en *El capital*.

A mediados de septiembre de 1857, Marx termina de escribir los manuscritos editados como “Introducción” a los *Manuscritos económicos de 1857-1858*. La “Introducción” es un breve y denso manuscrito que se encuentra en un cuaderno rotulado con una “M”. En la primera página de dicho cuaderno Marx presenta una pequeña tabla de contenidos de la “Introducción”. Para los propósitos del trabajo, interesa mencionar el último apartado: “4) Medios (fuerzas) de producción y relaciones de producción, relaciones de producción y relaciones de tráfico, etcétera”. Aunque es el único apartado que Marx no desarrolla como los anteriores, pues se limita a enlistar una serie de temáticas aun por estudiar, destaca por contener un punto vinculado directamente con nuestra problemática. Escribe Marx:

La *guerra* se ha desarrollado antes que la paz: mostrar la manera en que ciertas relaciones económicas tales como el trabajo asalariado, el maquinismo, etc., han sido desarrolladas por la guerra y los ejércitos antes que en el interior de la sociedad burguesa. Del mismo modo, la relación entre las fuerzas productivas y relaciones de tráfico se presenta particularmente visible en el ejército (Marx, 2009: 59).

En primer lugar, no está de más que indicar que en Marx no existe la presuposición de, por decirlo así, la plenitud de una “comunidad originaria” en los tiempos remotos. La guerra es un fenómeno de muy “larga duración” que, por eso mismo, se prefigura como una condición de posibilidad del devenir de las sociedades. O como dice en *El capital*: “la violencia es la partera de toda sociedad vieja preñada de una nueva. Ella

misma es una potencia económica” (Marx, 2010: 940). A diferencia de la correspondencia citada, en este manuscrito se deja ver un matiz. No se habla de que “todas” las relaciones económicas capitalistas se deben a la historia de los ejércitos, pero sí “ciertas” relaciones económicas que, como puede verse, no son de poca monta. Se agrega el maquinismo y el vínculo entre fuerzas productivas y el tráfico de mercancías a la lista de fenómenos económicos “heredados” a la sociedad burguesa. En este sentido, quizá parte del maquinismo de la guerra y ejército estaría integrada en la “historia crítica de la tecnología” que se menciona el libro I de *El capital* (Marx, 2010: 453). Por otro lado, en lo que respecta a los conflictos de tráfico mercantil entre naciones no es de extrañar que sean denominados desde hace siglos, en un sentido muy literal, como guerras comerciales.

Estas proposiciones, que por su carácter esporádico y meramente indicativo se antojan como meras intuiciones, en realidad sirven de material para la argumentación teórica de los escritos económicos ulteriores. Ciertamente, en *El capital* no se encuentra la descripción histórica de cómo la milicia “heredó” el trabajo asalariado, la división del trabajo o el maquinismo a la economía capitalista. Por el contrario, Marx muestra en su *magnum opus* que el desarrollo del concepto de “modo de producción capitalista” va acompañado de la inscripción de una serie de determinaciones y movimientos propios de la historia militar. No se habla de “agentes económicos”, sino de “ejércitos”; tampoco de “organización empresarial”, sino de “disciplina cuartelaria”; mucho menos de “emprendedores”, sino de “oficiales”, “capataces” y “soldados rasos”. En *El capital* se muestra *in actu exercito* que la economía es la continuación de la guerra por otros medios.

### **La guerra del capital**

La narrativa del argumento de *El capital* está repleta de figuras que hacen alusión a una situación de guerra civil y todo tipo de fenómenos derivados de ésta. En nuestra

interpretación, se trata de todo un ejercicio que pone en evidencia el carácter bélico y militar que atraviesa el desarrollo de las categorías económicas del “modo de producción capitalista”. Tal presentación del argot militar carece del romanticismo de “honorabilidad”, “coraje” y “valentía” característica de la ideología nacionalista dominante de las potencias económicas de los siglos XIX y XX. En *El capital* se muestra que los trabajadores viven en su cotidianidad económica las experiencias de los conflictos bélicos en una versión absolutamente profana.

A primera vista, pareciera que la presencia de nociones del argot militar en la exposición del concepto “capital” pertenece sólo a casos donde Marx decide ilustrar con ejemplos algún argumento teórico o describir situaciones excepcionales como crisis económicas, huelgas o conflictos comerciales. En realidad, Marx recurre al argot militar para describir las relaciones económicas más básicas del “modo de producción capitalista”. Desde el capítulo IV del libro primero de *El capital* se menciona que la mera mercantilización de la fuerza de trabajo implica la reducción de los cuerpos a una entidad que vale en cuanto número y sirve en cuanto función unilateral. En la incorporación de la fuerza de trabajo a un proceso productivo capitalista existe un antagonismo irreductible. Este se muestra, por ejemplo, en la determinación de la duración de la jornada de trabajo. “La fijación de una jornada laboral normal es, por consiguiente, el producto de una guerra civil prolongada y más o menos encubierta entre la clase capitalista y la clase obrera” (Marx, 2010: 361). El “sistema de relevos” para la ejecución de turnos de trabajo diurno y nocturno o la descripción de las “leyes coercitivas” de los siglos XVI a XVIII para extender la jornada laboral son sólo algunos de los casos con los que Marx ilustra aquel antagonismo.

Como en las situaciones de conflictos bélicos, las relaciones de producción capitalistas afectan directamente el *cuerpo* de los trabajadores. El proceso de trabajo comandado por el capital “usurpa el tiempo necesario para el crecimiento, el desarrollo y el mantenimiento de la salud corporal” (*Ibid.*: 319). Tomando los testimonios del informe de 1860 del doctor Edward H. Greenhow sobre los distritos alfareros de Gran Bretaña, Marx menciona que aproximadamente la mitad de los trabajadores del distrito Wolstanton dedicados a la alfarería morían de tuberculosis. El informe del doctor J. T. Arledge de 1863, por su parte, señala que “los alfareros, tanto hombres como mujeres, representan una población degenerada, física y moralmente” (*Ibid.*: 295). Lo más común en ese sector productivo son trabajadores con mala complexión y baja estatura; envejecimiento prematuro y vida corta; propensión a enfermedades del pecho, al grado de bautizar a una como “asma de alfarero” (*Ibid.*). Son “generaciones humanas atrofiadas, de corta vida, que se desplazan rápidamente unas a otras y a las que, por así decirlo, se arranca antes que maduren” (*Ibid.*: 324). Es una degradación permanente del cuerpo del trabajador que se agudiza al enfrentarse con otros trabajadores en una guerra productivista.

Cuando se ha consolidado lo que Marx denomina la “subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital”, los trabajadores experimentan una rutinaria reducción unilateral de sus funciones productivas. La uniformidad de su destreza al ritmo de las máquinas es algo que sólo se logra a través de una “disciplina cuartelaria” que, además de constituir un “régimen” al interior de la fábrica, divide a los trabajadores en “soldados rasos” y “suboficiales”:

La subordinación técnica del obrero a la marcha uniforme del medio de trabajo y la composición peculiar del cuerpo de trabajo, integrado por individuos de uno u otro sexo y pertenecientes a diversos niveles de edad, crean una disciplina cuartelaria que se desenvuelve hasta constituir un régimen fabril pleno y que desarrolla completamente el trabajo de supervisión y por tanto, a la vez, división de los

obreros entre obreros manuales y capataces, entre soldados rasos de la industria y suboficiales industriales (Marx, 2010: 517).

Asimismo, se menciona que los trabajadores son mantenidos físicamente como un cuerpo militar. A mediados del siglo XIX se puso de moda entre los capitalistas ingleses referir a Bélgica como “paraíso de obreros”. En el registro *Budgets économiques des classes ouvrières en Belgique* de 1855 de Edouard Ducpétiaux se señala el caso de “una familia normal de obreros belgas, cuyos egresos e ingresos anuales y cuyas condiciones alimentarias son comparadas luego con las de los soldados, marineros de la armada y presidiarios” (*Ibid.*: 839). Más allá de la comparación de los recursos de las familias de trabajadores a los de un presidiario, está la situación de la efectiva captura de fuerza de trabajo como esclavos, esto es, los prisioneros de guerra del capital. “¡Léase, en vez de trata de esclavos, mercado de trabajo; en lugar de Kentucky y Virginia, Irlanda y los distritos agrícolas ingleses, escoceses y galeses; en vez de África, Alemania!” (*Ibid.*: 321). No resulta exagerado afirmar que el desarrollo de la acumulación capitalista tuvo su propia versión del “Terror”. En 1770 en Inglaterra hubo supuestos “hospicios ideales” para retener a los *pauper* como trabajadores de una jornada laboral de 14 horas diarias. “La ‘*casa del terror*’ para los pobres, con la que el alma del capital aun soñaba en 1770, se erigió pocos años después como gigantesca ‘*casa de trabajo*’ para el obrero fabril mismo. Se llamó *fábrica*.” (*Ibid.*: 335).

Anticipando una de las prácticas usadas en las guerras del siglo XX, el capital recluta por carencia de brazos a los sectores más vulnerables de la población para ese tipo de actividad, a saber, infantes y mujeres. “La *explotación por igual de la fuerza de trabajo* es el primero de los derechos humanos del capital” (*Ibid.*: 352). A lo largo del capítulo VIII Marx recopila una serie de testimonios de médicos e inspectores de fábricas que denuncian las condiciones extremas del trabajo infantil y trabajo femenino.

En los reportes de inspección fabril se muestra que la fabricación de encajes en Inglaterra en 1860 se servía de trabajo de niños de 9 y 10 años durante jornadas de trabajo que iniciaban entre 2 y 4 de la mañana y terminaban entre 10 y 12 de la noche. También se menciona el caso de la fabricación de seda por los “niños proletarios” dada la delicadeza de la tela y la sensibilidad de su tacto. “Se sacrificaba a los niños por sus delicados dedos, exactamente igual como al ganado en el sur de Rusia por el cuero y el sebo” (*Ibid.*: 353-354). El imaginario de las ideologías militares alrededor de la “sangre” derramada por los combatientes a favor de sus naciones queda trastocado en el profano proceso de “transformación de *sangre infantil* en capital” (*Ibid.*: 327). Sobre la situación del trabajo femenino, se menciona el caso de Mary Anne Walkley, modista de 20 años, cuya causa de muerte fue registrada como “muerte por simple exceso de trabajo” (*Ibid.*: 305). Jornadas de trabajo “normales” de 16 horas diarias y durante la temporada alta de 30 horas ininterrumpidas. O también, los talleres de blanqueo textil donde los inspectores fabriles denunciaron que las mujeres trabajaban en cámaras de secado a una temperatura de 37.7 °C y en jornadas de 9 de la mañana a 12 de la noche. Los médicos señalaron que las enfermedades de estas trabajadoras se debían al aire recalentado de los lugares de trabajo y a la falta de abrigo para protegerse cuando regresaban a sus casas (*Ibid.*: 358).

Los registros donde con más evidencia se muestra el carácter militar de las relaciones de producción capitalistas es, sin lugar a duda, en la determinación de los trabajadores como un *ejército*. “Todo capital individual es una *concentración* mayor o menor de *medios de producción*, con el comando correspondiente sobre un ejército mayor o menor de obreros” (*Ibid.*: 777). Y como en todo ejército, existen rangos y jerarquías. El comando del ejército de los trabajadores es vertical. “Al igual que un ejército requiere oficiales militares, la masa obrera que coopera bajo el mando del mismo capital

necesita altos oficiales (dirigentes, *managers*) y suboficiales industriales (*capataces, foremen, overlookers, contre-maitres*) que durante el proceso de trabajo ejerzan el mando en nombre del capital” (*Ibid.*: 403-404). Asimismo, hay tipos de ejército de trabajadores según su *régimen de trabajo y pago*. Al atender la clasificación del salario en salario por tiempo y salario a destajo, Marx menciona que la particularidad de estos últimos consiste en su *locus* de explotación. “Además de los obreros de las fábricas y manufacturas y de los artesanos, a los que concentra espacialmente en grandes masas y comanda de manera directa, el capital mueve, por medio de hilos invisibles, a otro ejército: el de los obreros a domicilio” (*Ibid.*: 562). En lugar de una “mano invisible” supuestamente autorreguladora de los mercados, habrían “hilos invisibles” que extienden los dominios del trabajo asalariado por fuera de la fábrica.

Las filas del ejército de trabajadores se clasifican en dos tipos según el *estado de su ocupación*. “La clase obrera se divide en ejército activo y ejército de reserva” (*Ibid.*: 793). El “ejército activo” consiste en trabajadores que efectivamente laboran bajo el comando de un suboficial o capataz que dirige el proceso productivo en nombre del capitalista. El “ejército de reserva”, por su parte, consiste en el resto de población desposeída sin un lugar en los procesos de producción y, por tanto, funciona como mero recurso suplementario dispuesto a cumplir las necesidades de nuevos reclutamientos del capital. Tales reclutamientos sirven para cubrir puestos de trabajo “libres” para la expansión de la actividad fabril (la “escala de reproducción del capital”) o por las deserciones y bajas del ejército en activo (generalmente debidas a despidos, enfermedades, mutilaciones o muerte). “Constituye un *ejército industrial de reserva a disposición del capital*, que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera criado a sus expensas” (*Ibid.*: 786). En todo caso, lo determinante es que “se cría sistemáticamente un ejército industrial de reserva, siempre disponible, diezmado durante una parte del

año bajo una coyunda laboral inhumana y degradado durante la otra por la carencia de trabajo” (*Ibid.*: 583).

El enfrentamiento entre los ejércitos laborales se da a través de dispositivos tecnológicos y habilidades productivas conjuntas. El mayor desarrollo de la maquinaria, organización del proceso productivo, división del trabajo y cooperación entre los trabajadores determina qué ejército sale “victorioso” en el campo de batalla de la valorización del valor. “Mientras la explotación maquinizada se expande en un ramo industrial a costa del artesanado o la manufactura tradicionales, sus éxitos son tan seguros como lo serían los de un ejército que, armado con fusiles de percutor, luchara contra un ejército de arqueros” (*Ibid.*: 549). El discurso de la economía dominante denomina a este tipo de confrontaciones “competencia”. En ella se juegan estrategias de organización de los trabajadores al interior del proceso de trabajo para incrementar su productividad. La “socialización” de los trabajadores se reduce a una mera función que potencia la producción de mercancías:

Así como la fuerza ofensiva de un escuadrón de caballería o la fuerza defensiva de un regimiento de infantería difiere esencialmente de la suma de fuerzas ofensivas y defensivas que despliega por separado cada jinete o infante, la *suma mecánica de fuerzas* de obreros aislados difiere esencialmente de la potencia social de fuerzas que se despliega cuando muchos brazos cooperan *simultáneamente en la misma operación indivisa* (Marx, 2010: 396).

No hay forma de que los trabajadores escapen a este proceso; ninguna deserción de las filas del “ejército activo” es voluntaria. La única opción de acceder a los medios de subsistencia es a través de un salario y para ello es necesario, como dice Marx, que al trabajador le “curtan el pellejo”. Se trata de una tendencia constitutiva del “modo de producción capitalista”. “Hemos visto cómo estas minuciosas disposiciones, que regulan a campanadas, con una uniformidad tan militar, los períodos, límites y pausas

de trabajo, en modo alguno eran los productos de lucubraciones parlamentarias. Se desarrollaron [...] como *leyes naturales* del modo de producción moderno” (*Ibid.*: 341).

Marx clasifica al ejército de trabajadores según el *sitio de origen* de la población, esto es, ya sea el campo o la ciudad. La “infantería ligera del capital” constituye la población que proviene de los campos, pero se dedica a actividades industriales. Son trabajadores que están al pendiente de las actividades de los capitales urbanos-periféricos cuya demanda de fuerza de trabajo es oscilante. Estos trabajadores industriales de origen rural generalmente se ven obligados a “acampar” en pequeños cuartos cerca de la fábrica de manera que, apunta Marx, son “doblemente explotados”:

La población de origen rural, cuya ocupación es en gran parte industrial [...] constituye la *infantería ligera del capital* [...]. Cuando no están marchando, estos individuos ‘acampan’. [...] En empresas donde la inversión de capital es considerable es el empresario mismo quien se encarga, en la mayor parte de los casos, de proveer a su ejército de chozas de madera o materiales semejantes. Se forman así aldeas improvisadas, carentes de toda instalación sanitaria, al margen del control de las autoridades locales y muy lucrativas para el caballero contratista, que explota doblemente a los obreros: como soldados industriales y como inquilinos (Marx, 2010: 829-830).

En cambio, lo que podría denominarse “infantería pesada del capital” son los obreros fabriles urbanos cuya movilidad para trasladarse a un proceso de trabajo no es tan drástica como la de la “infantería ligera del capital”, pero los efectos de participar dentro del proceso de trabajo son igualmente catastróficos. Por esta disposición estratégica de los grandes capitales en el espacio geográfico es que los procesos de emigración forzada son otro tipo de los fenómenos recurrentes. Marx narra que en 1860 “la extraordinaria demanda de trabajo chocaba con la despoblación de Irlanda, con una emigración excepcional de habitantes de los distritos agrícolas ingleses y escoceses hacia Australia y América y con una *disminución positiva de la población* en algunos distritos rurales ingleses, causada en parte por el quebrantamiento de la vitalidad de

los campesinos, y en parte por el previo agotamiento de las poblaciones debido a los mercaderes de carne humana” (*Ibid.*: 323). Como puede verse, los efectos de la guerra del capital descritos en la “crítica de la economía política” son múltiples y siguen una tendencia aun presente en nuestros días.

### **Problemáticas por investigar**

Esta breve contribución de materiales para plantear la cuestión de la guerra en los escritos económicos de Marx tiene que ser extendida a los registros no analizados aquí como los libros II y III de *El capital*, los *Manuscritos 61-63*, entre otros. Luego podría plantearse la tarea más amplia de examinar conjuntamente los tratamientos marxianos de la cuestión de la guerra desde los puntos de vista político, histórico y económico. Así, las investigaciones se encaminarían a la profundización de los aportes de Marx sobre el tema y el desarrollo de lo que apenas logró intuir.

Para terminar, quisiéramos mencionar que en los escritos económicos de Marx existen no pocos pasajes que describen la tendencia capitalista, por decirlo en términos actuales, de “privatización” de fenómenos que antes se pensaban como aparentemente restringidos a la administración estatal. Marx intuye el desarrollo de dicha tendencia “privatizadora” en la propia guerra, esto es, en el paso de los ejércitos nacionales a lo que con Sean McFate (2014) podría denominarse “mercenarios modernos”. En octubre de 1857 Marx escribió en su capítulo sobre el dinero (“cuaderno I” de los *Manuscritos económicos de 1857-1858*), justo al final de su primera discusión sobre el valor y el precio, una breve indicación de temas por tratar. “Analizar la influencia de la transformación de todas las relaciones en relaciones de dinero: del impuesto en especie al impuesto en dinero, de la renta en especie a la renta en dinero, de la prestación militar a tropa mercenaria, y en general de todas las prestaciones personales a prestaciones en dinero” (Marx, 2011: 72).

Si en los inicios del capitalismo la guerra “heredó” sus prácticas para desarrollar las necesidades de acumulación del capital, ahora la misma guerra ha doblado el cabo para edificarse como el sector económico estratégico de dicha acumulación. Es el paso de las guerras económicas más o menos dispersas y focalizadas a una nutrida y permanente economía de guerra mundial. La “herencia” militar en el desarrollo del capitalismo devino en la normalización de la guerra civil entre los capitalistas y los trabajadores. Actualmente, cuando la explotación humana se presenta bajo la retórica de la competencia y el emprendimiento, es fundamental regresar a las perspectivas críticas que nos permiten no sólo dudar sino denunciar tales prácticas de sometimiento y manipulación.

Queda para investigaciones posteriores mostrar de qué manera se ha configurado la guerra contemporánea a través de la disputa comercial y productiva de las grandes corporaciones del mundo, así como el análisis de las nuevas prácticas y nociones propias de esta milicia privada que hayan sido integradas al movimiento de la economía cotidiana de los trabajadores del siglo XXI.

## **Bibliografía**

- Anderson, Kevin [2010], *Marx at the Margins. On Nationalism, Ethnicity and Non-Western Societies*, Chicago, University of Chicago Press.
- Anderson, Kevin [2011], “On the Dialectics of Race and Class: Marx’s Civil War Writings, 150 Years Later”, *The International Marxist-Humanist*, 21 de octubre, en: <https://www.imhojournal.org/articles/dialectics-race-class-marxs-civil-war-writings-150-years-kevin-anderson/>.
- Draپر, Hal y Ernest Haberkern [2011], *Karl Marx’s Theory of Revolution. Volume 5: War and Revolution*, Delhi, Aakar books.
- Finlay, Christopher J. [2006], “Violence and Revolutionary Subjectivity: Marx to Žižek”, *European Journal of Political Theory*, vol. 5, núm. 4, octubre, pp. 373-397.

- Gallie, W.B. [2014], *Filósofos de la paz y de la guerra. Kant, Clausewitz, Marx, Engels y Tolstoi*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Hewlett, Nick [2012], “Marx, Engels, and the Ethics of Violence in Revolt”, *The European Legacy. Toward New Paradigms*, vol. 17, núm. 7, diciembre, pp. 882-898.
- Hunt, Tristram [2012], *The Frock-coated Communist: The Revolutionary Life of Friedrich Engels*, Londres, Penguin Books.
- Kofman, Gabriel [2014], “Análisis de la Guerra Civil Norteamericana desde la crítica de Marx y Engels y la teoría militar de Clausewitz”, *Cuadernos de Marte*, núm. 6, año 5, Buenos Aires, enero-junio, pp. 11-39.
- Lincoln, Abraham y Karl Marx [2013], *Guerra y emancipación*, Madrid, Capitán Swing.
- López Palmero, Malena [2015], “La Guerra civil según K. Marx y F. Engels: planteos y proyecciones”, *Huellas de Estados Unidos. Estudios y debates desde América Latina*, número especial, diciembre, pp. 34-42.
- Marx, Karl [2013], *Artículos periodísticos*, Barcelona, Alba.
- Marx, Karl [2010], *El capital. Crítica de la economía política. Libro primero. El proceso de producción del capital*, 3 vols., México, Siglo XXI.
- Marx, Karl [2009], *Introducción a la crítica de la economía política / 1857*, México, Siglo XXI.
- Marx, Karl y Friedrich Engels [1972], *Correspondencia completa de C. Marx – F. Engels*, tomo I, Bogotá, Editor rojo.
- Marx, Karl y Friedrich Engels [2006], *Las revoluciones de 1848*, México, Fondo de Cultura Económica.
- McFate, Sean [2014] *The Modern Mercenary: Private Armies and What they Mean for World Order*, Nueva York, Oxford University Press.
- Pastor, Jaime [2014], “Marx y Engels. La violencia, partera de la historia”, Fernando Quesada (coord.), *Paz para la paz. Prolegómenos a una filosofía contemporánea sobre la guerra*, Barcelona, Horsori.
- Schraffenberg, Donny [2011], “Karl Marx and the American Civil War”, *International Socialist Review*, núm. 80, noviembre, en <https://isreview.org/issue/80/karl-marx-and-american-civil-war>.

## Genealogías Corporativas

*Genealogías corporativas presenta la historia de las grandes corporaciones y la manera en que transforman economías, sociedades, territorios y la vida. Desde una perspectiva de la competencia se mostrará la trayectoria económica, las tácticas, así como los métodos que utilizan las grandes empresas para generar sus fortunas.*

### Lockheed Martin

*Ahmed Gonzaga Macías \**

**L**ockheed Martin es una empresa global de seguridad y fabricación de productos aeroespaciales; dedicada a la investigación, diseño, desarrollo, fabricación, integración y mantenimiento de sistemas, productos y servicios tecnológicos. Es resultado de la fusión de Lockheed Corporation y Martin Marietta en 1995. Lockheed Martin forma parte del complejo industrial militar<sup>1</sup> de Estados Unidos y es el mayor contratista militar estadounidense (The Wall Street Journal, 2019). En 2018, 70% de sus ventas netas, de 53.8 mil millones de dólares (mmd), provinieron de contratos con el gobierno de Estados Unidos, como contratista principal o como subcontratista; el restante 28% de clientes internacionales y 2% de empresas comerciales y otros clientes.

Los antecedentes de Lockheed Martin se encuentran principalmente en la aviación y en la aeronáutica. En 1912, Glenn L. Martin, estableció Glenn L. Martin Company en Los Ángeles, California. El conocimiento de Martin Company sobre aviación le permitió contribuir a la fabricación de los tres tipos distintos de aviones que usaron

---

\* Licenciado en estudios latinoamericanos, becario en el Proyecto PAPIIT. Correo electrónico: [thedarknightreturns@live.com.mx](mailto:thedarknightreturns@live.com.mx).

<sup>1</sup> “The military-industrial complex” (MIC) refers to a self-sustaining politico-economic system that perpetuates profitability in military supplies industries, de facto in multiple countries but primarily in the USA (Byrne, 2017).

los militares estadounidenses durante la Primera guerra mundial (1914-1918): bombarderos de baja velocidad y alta carga útil; aviones de reconocimiento ligeramente más rápidos que los aviones de la época; y aviones de combate de alta velocidad. En los años sesenta del siglo XX, Glenn L. Martin Company se fusionó con American-Marietta Corporation para dar origen a Martin Marietta. Martin Marietta fue una empresa aeroespacial especializada en la fabricación de misiles y productos metalúrgicos.

Por su parte, Allan y Malcolm Lockheed fundaron la Alco Hydro-Aeroplane Company, que en 1926 cambió de nombre a Lockheed Aircraft Company. En 1941, después de los ataques a Pearl Harbor, Lockheed fue la responsable de fabricar y producir el avión de combate P-38 Lightning, el único avión de combate en producción durante la Segunda guerra mundial. Al concluir la guerra, Lockheed se convirtió en uno de los principales contratistas militares del gobierno de Estados Unidos durante la guerra fría (1945-1989).

En 1995, Martin Marietta y Lockheed Corporation, las dos empresas más importantes en defensa e industria aeroespacial se fusionaron para reducir costos de producción y competir en una etapa de reducción de los gastos estatales dedicados a la defensa nacional. En la actualidad, Lockheed Martin es considerada la mayor contratista militar del gobierno de Estados Unidos.

Opera en cuatro segmentos comerciales: aeronáutica, misiles y control de fuego (MFC, por sus siglas en inglés), sistemas rotativos y de misión (RMS, por sus siglas en inglés) y espacio<sup>2</sup>.

1. El segmento de aeronáutica investiga, diseña, desarrolla, fabrica, integra, mantiene, apoya y actualiza aviones militares avanzados, incluidos aviones de

---

<sup>2</sup> <https://www.lockheedmartin.com/en-us/capabilities.html>

combate y movilidad aérea; así como vehículos aéreos no tripulados, y tecnologías relacionadas.

2. El segmento MFC se dedica la construcción de sistemas de defensa aérea y antimisiles; misiles tácticos y sistemas de armas de ataque de precisión aire-tierra; logística; sistemas de control de fuego soporte de operaciones de misión, soporte de ingeniería y servicios de integración; vehículos terrestres tripulados y no tripulados; y soluciones de gestión energética.
3. El segmento RMS se encarga de diseño, fabricación, servicio y soporte para una variedad de helicópteros militares y comerciales; sistemas de combate y misiones de barcos y submarinos; sistemas de misión y sensores para aviones rotativos y de ala fija; sistemas de defensa antimisiles marítimos y terrestres; sistemas de radar; barcos de combate litoral; servicios de simulación y formación; y sistemas y tecnologías no tripulados.
4. El segmento espacial comprende la investigación y desarrollo, diseño, ingeniería y producción de satélites, sistemas de misiles estratégicos y defensivos y sistemas de transporte espacial.

Dentro de la producción actual de Lockheed Martin podemos destacar dos productos: el avión de combate F-35 Lightning II y la cápsula Sniper Advanced Targeting Pod (ATP). En 1997, Lockheed Martin fue parte del programa Joint Strike Fighter (JSF).<sup>3</sup> En octubre de 2001, el Lockheed Martin X-35 fue elegido ganador de la competencia y se unió a Northrop Grumman y BAE Systems para comenzar la produc-

---

<sup>3</sup> “The Joint Strike Fighter Program is the Department of Defense's focal point for defining affordable next generation strike aircraft weapon systems for the Navy, Air Force, Marines, and our allies”. <http://www.jsf.mil/>.

ción. En 2006 fue renombrado F-35 Lightning II y completó su primer vuelo. Lockheed Martin también se destaca por producir el Sniper ATP. El Sniper ATP es una cápsula de orientación para aviones militares que les permite detectar, identificar y atacar objetivos de tamaño táctico a través de la generación de coordenadas GPS y un sistema de armas preciso. La selección de estos productos responde a la constante innovación tecnológica y el perfeccionamiento aplicado por Lockheed Martin a su producción armamentística.

Lockheed Martin forma parte del complejo industrial militar estadounidense, que es considerado es el arquitecto principal del capitalismo global en materia militar. Lockheed Martin es una pieza fundamental del capitalismo estadounidense concentrado en militarizar su estado y su economía. Para comprender el papel de esta empresa y la función que cumple dentro del MIC es necesario analizar el comportamiento económico y financiero de la corporación.

### **Información financiera**

Lockheed Martin es una empresa que alberga diversos grupos de interés: la élite empresarial, las fuerzas armadas, las corporaciones militares competidoras y otras industrias, dentro de un entorno gubernamental y no gubernamental de política exterior y militar. El carácter de esta empresa como líder de la industria militar se expresa tanto por su desempeño económico como por sus valoraciones financieras.

De acuerdo con el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI, por sus siglas en inglés), las ventas totales de Lockheed Martin en 2017 fueron de 51.1 mmd, las ventas de armas ascendieron a 44.9 mmd, 88% del total de sus ventas. Ocupa la posición 1 entre las 100 empresas más importantes por sus ventas en armas.

En julio de 2019, la estimación de Zacks para las ganancias anuales de Lockheed Martin aumentó 3.34% respecto de enero de 2019.<sup>4</sup> Esto indica que el sentimiento de los analistas está mejorando y la perspectiva de ganancias de las acciones es positiva. Lockheed Martin actualmente tiene un rango 2 de Zacks. La proyección del rendimiento de sus acciones favorece a la empresa, “se ha movido alrededor de 44.06% en términos anuales. En comparación, las empresas aeroespaciales han obtenido un promedio de 25.7%” (Zacks Equity Research, 2019). Lockheed Martin está obteniendo mejores resultados en términos de rendimiento anual.

### **Keynesianismo militar**

Al finalizar la Segunda guerra mundial, el militarismo llegó a su apogeo, los gastos militares de Estados Unidos se multiplicaron por seis entre 1940 y 1941, cuando se incorporó al conflicto tras el ataque japonés en Pearl Harbor. Al finalizar la guerra en 1945, el gasto alcanzó la cifra exorbitante de 97 mil millones de dólares. Se estima que Estados Unidos gastó 185 millones de dólares en tanques, aviones, barcos y toda clase de armas y equipo para la guerra (Pauwels, 2004). La detonación de la bomba atómica posicionó a Estados Unidos como líder absoluto en vanguardia tecnológica militar. Este contexto permitió la construcción de un aparato militar y el surgimiento de un vínculo creciente entre política y economía, donde las corporaciones fabricantes de armas y la burocracia político-militar del gobierno estadounidense consolidaron una economía de guerra conocida como “keynesianismo militar”.

---

<sup>4</sup> Zacks Rank es un modelo cuantitativo que utiliza tendencias en las revisiones de estimaciones de ganancias y sorpresas EPS para clasificar las acciones en cinco grupos: *strong buy*, *buy*, *hold*, *sell* y *strong sell*: <https://www.zacks.com/zrank/about-zacks-industry-rank.php>

La organización y funcionamiento de la maquinaria industrial y militar tuvo como objetivo seguir con los grandes gastos y presupuestos en defensa para impulsar la economía militar. Grandes gastos por parte del gobierno fueron perfilados para el sector militar y la industria de la defensa durante la guerra fría. El gasto destinado a sectores militares se convirtió en un modo de combatir recesiones y debilitamientos en la economía. Asimismo, contribuyó a aumentar la tasa de beneficio, crear nuevas tecnologías, apuntalar nuevas políticas que permitieran hacer frente a posibles crisis. La producción de armas pasó paulatinamente de ser una producción solo militar a formar parte del mecanismo de la reproducción general de capital.

La industria militar se convirtió en una de las principales plataformas de investigación, desarrollo e inversión. Las inversiones en la industria militar se convirtieron en una fuente de abastecimiento, que consistió en la aplicación del modelo keynesiano a la política militar, destinando altos niveles de gasto gubernamental para expandir la economía nacional y mantenerla estable. Dentro de este desarrollo tecnológico, existen dispositivos militares que han traspasado su uso bélico hacia uno cotidiano como son: los sistemas de posicionamiento global (GPS, por sus siglas en inglés), los aparatos de microondas, el ultrasonido, los vehículos todo terreno y el internet, como los más destacables. En este contexto, el concepto de tecnologías de uso dual se refiere a aquellas tecnologías susceptibles de producir aplicaciones tanto en el ámbito civil, como militar, que generan sinergias de explotación y reducen los ciclos de desarrollo y evolución. La aplicación de tecnologías militares en el ámbito civil es la proyección de una posible escalada económica a partir de la creación de una base tecnológica para potenciar el ciclo de desarrollo e inversión en los sectores de defensa.

El keynesianismo militar fue una respuesta ante la amenaza soviética y el interés por mantener el complejo militar industrial funcionando durante la carrera armamentística. Esta situación permitió a Estados Unidos mantener su hegemonía tecnológica gracias al financiamiento militar, dado que “la producción militar sirve de soporte material a la construcción de estrategias militares y los que pudiéramos llamar escenarios de seguridad” (Morales, 2006). De esta forma se crearon posiciones de defensa ante virtuales amenazas, privilegiando la fuerza militar como un instrumento para el control hegemónico.

El keynesianismo militar es una política de intervención que cuestiona la retórica de la dinámica del capitalismo en su “no intervención del Estado”. “Parte de la ideología neoliberal apunta a destruir el Estado, excepto en la medida en que éste define la propiedad de las instituciones y de los negocios y la capacidad de proyectar el poder militar” (Cypher, 2007). Esta situación permite que el keynesianismo militar financie la industria militar privada formada por gigantescos conglomerados. El gobierno estadounidense otorga beneficios a los principales consorcios, los subsidia y orienta los impuestos para garantizar mercado a los excedentes armamentísticos.

El keynesianismo militar consiste en hacer la guerra “en el mercado” para conquistar posiciones de poder y acceder a cuantiosos recursos económicos que se movilizan para la producción industrial de la guerra. De aquí nacen los llamados “contratistas militares”, aquellas entidades económicas y empresariales que participan en actividades relacionadas con un conflicto militar en nombre de un tercero, que reembolsa a estos soldados y/o compañías privadas monetariamente. Los contratistas militares ofrecen sus servicios a instituciones gubernamentales: producción de armas y vehículos de guerra, soporte técnico y táctico, y asistencia en comunicaciones.

## **Lockheed Martin y el gasto militar de Estados Unidos**

En 2018, el gasto militar a nivel global alcanzó su máximo histórico desde el fin de la guerra fría (Reuters, 2019). Estados Unidos y China, las dos economías con mayor estabilidad y potencia en la actualidad, fueron las responsables de impulsar la industria militar en este año. En su informe anual, SIPRI informó que el gasto militar a nivel global alcanzó 1.8 mmd en 2018, 2.6% más que en 2017.

En efecto, el desarrollo y la vanguardia tecnológica han significado para Lockheed Martin una relación comercial favorable con el gobierno de Estados Unidos, y a través de programas de investigación y desarrollo han acelerado la economía de guerra de dicha nación. En este caso, el programa Joint Strike Fighter (JSF) ha servido para potenciar la producción de una amplia gama de aviones de combate y tiene por objetivo adquirir y remplazar los aviones existentes. En este programa Lockheed Martin es uno de los principales proveedores, en particular del avión F-35 Lightning II. Para Estados Unidos y el Departamento de defensa, el desarrollo de este avión de combate se estima que sea el proyecto de defensa más caro en la historia del país. Por su parte, el Sistema antimisiles Patriot Advanced Capability 3 es una de las armas con mayor número de exportaciones a nivel global, debido a la modernización de su software y la ampliación de funciones en su radar.

### *Sistemas antimisiles Patriot Advanced Capability- 3*

En 2016, Lockheed Martin recibió un contrato de 1.4 mmd para la producción y entrega de Patriot Advanced Capability-3 (PAC-3) e interceptores de mejora del segmento de misiles PAC-3 (PAC-3 MSE) para las fuerzas militares. El sistema de misiles PAC-3 es un interceptor de alta velocidad que defiende contra las amenazas entrantes, incluido los misiles balísticos tácticos, los misiles de crucero y los aviones.

The contract includes PAC-3 and PAC-3 MSE missile deliveries for the U.S. Army, and Foreign Military Sales of PAC-3 interceptors, launcher modification kits, associated equipment and spares for Qatar, the Republic of Korea, the Kingdom of Saudi Arabia, Taiwan and the United Arab Emirates (Lockheed Martin, 2016b).

De acuerdo con *Reuters* (2015), la Agencia de Cooperación de Seguridad y Defensa del Pentágono (DSCA, por sus siglas en inglés) anunció la posible venta de hasta 1.75 mmd en misiles PAC-3 y equipos asociados a Arabia Saudí en octubre de 2018, seguido de otro acuerdo valorado en hasta 5.4 mmd para más misiles en julio de 2019. En julio de 2019, el gobierno de Estados Unidos aprobó la venta de 50 Patriot Advanced Capability-3 a Alemania que estima en 401 millones de dólares. En un comunicado, DSCA dijo: “esta venta propuesta apoyará la política exterior y la seguridad nacional de Estados Unidos al ayudar a mejorar la seguridad de un aliado de la OTAN, que es una fuerza importante para la estabilidad política y económica” (Reuters 2015).

Lockheed Martin planea duplicar la producción de PAC-3 para hacer frente al incremento de demanda del ejército de Estados Unidos, pues este gobierno proyecta aumentar el *stock* a medida que las operaciones en el extranjero continúan consumiendo las reservas. Por su parte, la industria planea cubrir la demanda de tres potenciales clientes que se han sumados para adquirir este sistema antimisiles: Rumania, Polonia y Suecia. Rumania planea comprar 168 PAC-3 para su sistema Patriot como parte de su pedido. Polonia quiere comprar 208 de ellos. Suecia tiene la intención de comprar 200.

### *F-35 Lightning II*

De acuerdo con información de Lockheed Martin, el F-35 es más que un avión de combate, su capacidad para recopilar, analizar y compartir datos lo convierte en un

poderoso multiplicador de fuerza que mejora todos los activos aerotransportados. Esto lo hace el avión de combate más letal.

A pesar de esto, en diciembre de 2016, Donald Trump, después de haber ganado las elecciones, a través de su cuenta de *Twitter* declaró: “el programa y el costo del F-35 están fuera de control. Miles de millones de dólares pueden y se ahorrarán en compras militares (y otras)” (RT, 2016a). Después de esta declaración las acciones de Lockheed Martin cayeron 2.7%.

La fabricación del avión es conocida por sus retrasos y supera con creces su costo inicial estimado. Además, los ingenieros todavía tienen que lidiar con problemas técnicos y problemas de compatibilidad, mientras que el rendimiento real del avión está sujeto a debate. Marillyn Hewson, directora ejecutiva de Lockheed Martin, tuvo una reunión con el presidente electo Donald Trump y afirmó:

Tuve una reunión productiva con el presidente electo Trump esta tarde. Aprecié la oportunidad de discutir la importancia del programa F-35 y el progreso que hemos logrado para reducir los costos. El F-35 es un programa crítico para nuestra seguridad nacional, y transmití nuestro compromiso continuo de entregar un avión asequible a nuestro ejército estadounidense y nuestros aliados (Lockheed Martin, 2016a).

Las exigencias del gobierno estadounidense para cumplir con los estatutos del programa JSF han cuestionado las capacidades de producción del avión F-35. El JSF demanda que la producción de un avión de combate debe alcanzar nuevas alturas de letalidad, pero debe ser asequible; además debe tener la resistencia necesaria durante los rigores del combate y soportable en entornos austeros. El exceso de gastos y el retraso que representan la producción de este tipo de avión se ha convertido en un asunto político que se ha discutido desde la llegada de Donald Trump a la presidencia. El costo del desarrollo e inversión del F-35 es aproximadamente de 1.5 billones de

dólares. Es el programa de armas más caro en la historia de Estados Unidos, y la prensa a dicho que este programa es “the plane that ate the Pentagon” (Broder, 2015).

El retraso del proyecto significaría invertir 500 millones de dólares para que el avión esté listo para el combate. “Oficialmente, el F-35 entró en servicio en el Cuerpo de marines y la Fuerza aérea, se espera que la versión de la Armada siga su ejemplo hacia 2018. Sin embargo, en la práctica, el avión futurista está plagado de más de 1 300 problemas catalogados por el Pentágono” (RT, 2016b). La Fuerza Aérea tuvo que poner a tierra todos sus F-35 después de un problema de fabricación que causó la explosión de dos aviones.

Según informes sobre el desarrollo del F-35, el Pentágono ha estado preparando una respuesta “engañosa” a las críticas del Senado por los retrasos en el progreso del F-35. Originalmente estaba programado para finalizar en 2012, la fase de desarrollo se extendió hasta 2016 y recibió otros 476 millones de dólares en fondos durante una reorganización de 2010. En septiembre de 2018, el Departamento de defensa y Lockheed Martin finalizaron un nuevo contrato de 11.5 mmd para la producción y entrega de 141 aviones al precio más bajo por avión en la historia del programa. El precio unitario es de 89.2 millones de dólares. Esto representa una reducción del 5.4% de los 94.3 millones que costó para un F-35 de lote 10 de Low-Rate Initial Production. Dicho programa registra 2 456 aviones, y Lockheed Martin está listo para entregar 1 000 más a las naciones aliadas, y sus entregas están programadas para 2019.

La administración de Trump ha impulsado la expansión de la industria militar. Esta situación es sin considerar otros sectores o agencias involucradas dentro del espectro de seguridad de Estados Unidos como son la CIA, la NASA y otras agencias

de seguridad y espionaje. En agosto de 2019, “el Departamento de estado ha informado informalmente a los comités clave de la Cámara de representantes y del Senado que apoya la venta de 8 mmd de 66 F-16 a Taiwán” (Carpaccio, 2019). Este hecho reafirma la intención del gobierno de agilizar el keynesianismo militar.

La activación de una economía de guerra es uno de los mejores instrumentos para disputar la hegemonía y es donde Lockheed Martin mantiene una posición favorable. Lockheed Martin continuará incrementado sus actividades mientras la guerra siga siendo uno de los principales mecanismos de hegemonía propuesto por el gobierno de Estados Unidos para poder acceder a recursos económicos en cualquier parte del mundo y para movilizar la industria de la guerra.

## **Bibliografía**

- Broder, Jonathan [2015], “More Bad News for the F-35, the Plane That Ate the Pentagon”, *Newsweek*, 30 de septiembre, en: <https://www.newsweek.com/more-bads-news-f-35-plane-ate-pentagon-378110>
- Byrne, Edmund [2017], “Military Industrial Complex (MIC)”, en D. C. Poff y A. C. Michalos (eds.), *Encyclopedia of Business and Professional Ethics*, Berlin, Springer .
- Carpaccio, Tony [2019], “The Trump Administration Just Backed the Sale of F-16 Fighters to Taiwan. China Won't Be Happy”, *Bloomberg*, 16 de agosto, en: <https://time.com/5654337/white-house-fighter-jet-sale/>
- Cypher, James M. [2007], “La reestructuración de la política económica armamentista en Estados Unidos: más allá del keynesianismo militar”, *Oikos*, núm. 24, año 11.
- Lockheed Martin [2016a], “Lockheed Martin CEO's Statement on Meeting with President-elect Trump”, 21 de diciembre, en: <https://news.lockheedmartin.com/2016-12-21-Lockheed-Martin-CEOs-Statement-on-Meeting-with-President-elect-Trump>.

- Lockheed Martin [2016b], “Lockheed Martin Receives \$1.45 Billion Contract for PAC-3 Missiles, 22 de diciembre, en: <https://news.lockheedmartin.com/2016-12-22-Lockheed-Martin-Receives-1-45-Billion-Contract-for-PAC-3-Missiles>.
- Morales, Esteban [2006], “Imperialismo y economía militar norteamericana. El denominado complejo militar industrial”, *Economía y Desarrollo*, vol. 140, núm. 2, julio-diciembre.
- Pauwels, Jacques R. [2004], *El mito de la guerra buena: Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial*, La Habana, Ciencias Sociales.
- Reuters [2015], “Lockheed wins \$1.09 billion contract for Patriot PAC-3 missiles”, *Reuters*, 14 de diciembre, en: <https://www.reuters.com/article/us-lockheed-missiles-idUSKBN0TX2MN20151214>.
- Reuters [2019], “Global military spending at new post-Cold War high, fueled by U.S., China: think-tank”, *Reuters*, 29 de abril, en: <https://www.reuters.com/article/us-world-defence-spending/global-military-spending-at-new-post-cold-war-high-fueled-by-u-s-china-think-tank-idUSKCN1S50ZU>.
- RT [2016a], “Never enough: \$500mn more needed for F-35, Pentagon told”, *RT*, 5 de noviembre, en: <https://on.rt.com/7tqx>.
- RT [2016b], “Trump says F-35 program cost ‘out of control’, wants to save ‘billions of dollars’, *RT*, 12 de diciembre, en : <https://on.rt.com/7xi6>.
- Zacks Equity Research, “Has Lockheed Martin (LMT) Outpaced Other Aerospace Stocks This Year?”, *Zacks*, 14 de agosto, en: <https://finance.yahoo.com/news/lockheed-martin-lmt-outpaced-other-133001368.html>.

*Sitios web consultados*

- Joint Strike Force, <http://www.jsf.mil/>.
- Lockheed Martin, <https://www.lockheedmartin.com>.
- Zacks Equity Research, <https://www.zacks.com/>.

## Tesis

### Dependencia y sobreexplotación de la fuerza de trabajo: debates y propuestas

*Cristóbal Reyes* \*

**E**s una tesis presentada en enero de 2018. Fue realizada con una beca del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM (IN-302215) “El capitalismo después de la crisis financiera de 2008. Prospectiva desde la competencia entre las corporaciones gigantes”.

#### **Lo que se estudia**

En la tesis se estudian las formulaciones principales de la teoría de la dependencia y se discuten sus conceptos fundamentales desde una perspectiva de crítica de la economía política. Se trata de una investigación teórica en la que se confrontan los planteamientos de los dependentistas (con énfasis en los de Ruy Mauro Marini, a quien se considera su más importante exponente) con las formulaciones de Karl Marx y algunos marxistas clásicos para justipreciar los aportes, alcances y límites de esta importante contribución del pensamiento social latinoamericano. En particular, se revisan los conceptos de transferencias internacionales de plusvalor y de sobreexplotación de la fuerza de trabajo.

---

\* Licenciado en economía y maestrante en el Posgrado en estudios latinoamericanos de la UNAM. Correo electrónico: [crystalbal.reyesn@gmail.com](mailto:crystalbal.reyesn@gmail.com).

El objetivo de la tesis es contribuir a desatar algunos nudos problemáticos y a esclarecer las mediaciones teóricas en temas clave de la teoría de la dependencia, con miras a comprender con mayor profundidad las determinaciones generales, dinámica y tendencias del subdesarrollo capitalista en el sistema mundial.

## **Contenido**

La tesis está dividida en tres capítulos, cuyo contenido general es el siguiente:

En el capítulo I se aborda la pertinencia teórica y metodológica del estudio de la dependencia desde la crítica de la economía política. Se retoman algunos de los debates que se dieron con el surgimiento de la teoría de la dependencia, a partir de los cuales se formulan y responde las siguientes preguntas: ¿existe un espacio teórico dentro de la crítica de la economía política para estudiar la dependencia?; ¿cuál es ese lugar? Al estudiar la dependencia, ¿tiene preponderancia el estudio de las economías nacionales o la totalidad del mercado mundial? ¿Existen “leyes de movimiento” propias del capitalismo dependiente? ¿Cuál es la contradicción fundamental en el capitalismo dependiente?

En los siguientes capítulos se estudian dos de las dinámicas y tendencias generales que caracterizan al capitalismo dependiente: 1) las transferencias internacionales de plusvalor desfavorables a través del intercambio en el mercado mundial (capítulo II) y 2) la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, mecanismo en el que se basa la reproducción del capitalismo dependiente y que determina todos sus momentos (capítulo III).

En el capítulo II, se busca esclarecer las mediaciones teóricas para comprender uno de los procesos más importantes que dan origen a la dependencia y al desarrollo desigual del capitalismo a escala mundial: las transferencias internacionales de plusvalor. Se propone una reconstrucción de los argumentos de Marx para abordar

el tema y se retoman los aportes de marxistas posteriores para ubicar sus causas esenciales, así como su importancia en la configuración polar del capitalismo como sistema mundial. Los planteamientos de este capítulo tienen como objetivo contribuir al debate en torno a los argumentos de la teoría de la dependencia sobre las tendencias que rigen el comercio exterior y el mercado mundial.

En el capítulo III, se discute el concepto de sobreexplotación de la fuerza de trabajo, formulado por Ruy Mauro Marini. Se hace una revisión crítica de las tesis esenciales de este autor sobre la relación existente entre dependencia y sobreexplotación de la fuerza de trabajo; posteriormente, se formulan algunas propuestas para robustecer y profundizar nuestra comprensión sobre esa relación.

## Resultados

- Las transferencias de plusvalor, que se manifiestan como transferencias de ganancias, son el mecanismo esencial mediante el cual se reproduce, amplifica y perpetúa el desarrollo desigual al interior del sistema mundial capitalista.
- En general, son tres las causas de las transferencias internacionales de plusvalor en el comercio internacional: 1) el distinto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas técnicas entre distintas ramas industriales asentadas en espacios geo-económicos específicos, 2) la diversidad nacional de los salarios y 3) el monopolio sobre fuerzas productivas naturales excepcionalmente ricas (que da pie a una *renta natural*).
- Los capitales con un desarrollo tecnológico más elevado y asentados en países con salarios más altos venden sus mercancías a precios de producción que están por encima de su valor, con lo que reciben una transferencia de plusvalor. En contrapartida, los capitales con un menor desarrollo de sus fuerzas

productivas técnicas y asentados en países con salarios más bajos venden sus mercancías a precios de producción que están por debajo de su valor, razón por la cual entregan una parte del valor en ellos producido de forma permanente y sistemática a los capitales asentados en países con un mayor nivel de desarrollo capitalista. Las transferencias son un mecanismo de redistribución del plusvalor socialmente producido.

- Dado que las empresas “de vanguardia” de todas las ramas industriales tienden a concentrarse en los países con un mayor nivel de desarrollo capitalista, los capitales de estas naciones reciben a través del comercio en el mercado mundial no sólo transferencias de plusvalor sino, además una plusganancia o ganancia extraordinaria por la productividad excepcional del trabajo que emplean. Estas ganancias extraordinarias tienden a ser permanentes debido a la estructura polarizada de la técnica planetaria y a la hegemonía que ejercen los países altamente desarrollados sobre el desarrollo científico-técnico. De esta manera, se configuran como una *renta tecnológica*.
- Para Marini, la sobreexplotación de la fuerza de trabajo actúa como un “mecanismo de compensación” frente a las transferencias de plusvalor: los capitalistas que se apropian de menos plusvalor del que explotaron buscan compensar esa pérdida mediante el pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor –lo que, en términos generales, implica el pago de bajos salarios. Además de servir como “mecanismo de compensación” ante las transferencias desfavorables, los bajos salarios que se pagan en los espacios geo-económicos con menor nivel de desarrollo capitalista influyen en la composición de valor del capital y en la tasa de plusvalor, por lo que son una causa de las transferencias de plusvalor en el comercio internacional favorable a los capitales que

han subsumido mayor desarrollo tecnológico. De esta manera, la sobreexplotación de la fuerza de trabajo no sólo es consecuencia de las transferencias internacionales de plusvalor sino también una causa que las agrava.

- Tras hacer una revisión crítica del concepto marxista de sobreexplotación de la fuerza de trabajo, formulamos algunas propuestas para añadir determinaciones adicionales a este concepto: la necesidad de incluir los mecanismos en la esfera del consumo que conducen a que la fuerza de trabajo se remunere por debajo de su valor, la necesidad de incorporar la producción de plusvalor relativo y el desarrollo técnico al concepto de sobreexplotación y la importancia de captar a los espacios reproductivos no capitalistas como condición de posibilidad de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo en los países capitalistamente subdesarrollados.
- Se propone un concepto más amplio de sobreexplotación de la fuerza de trabajo: ésta es una forma multidimensional y multimodal de apropiación y redistribución de valor, cuya característica esencial está dada por el hecho de que al trabajador le son negadas las condiciones para reponer y restaurar el desgaste experimentado por su fuerza de trabajo, de tal forma que sólo puede reproducir su humanidad de forma atrofiada e insuficiente, deteriorada y disminuida. La sobreexplotación tiene su núcleo en la esfera de la circulación: es en última instancia una violación del valor de la fuerza de trabajo en el intercambio mercantil. No obstante, está determinada por mecanismos propios de las distintas dimensiones de la reproducción social —producción, circulación y consumo—: por una intensidad del proceso de trabajo que excede sus límites “normales”; prolongación de la jornada laboral; mediante la elevación de la productividad a través de mejoras técnicas (condición de posibilidad de

lo que se denominó en la tesis sobreexplotación específicamente capitalista); por la degradación cualitativa de los valores de uso consumidos por los trabajadores; por la conversión del fondo de consumo de los trabajadores en fondo de acumulación del capital. Estos mecanismos comúnmente suceden de manera conjunta. La sobreexplotación de la fuerza de trabajo se impone mediante su desgaste cotidiano excesivo y su restauración cotidiana insuficiente; ambos apuntan al agotamiento prematuro y la destrucción de la subjetividad del trabajador.

La tesis completa se puede consultar en:

[132.248.9.195/ptd2018/enero/0769928/Index.html](http://132.248.9.195/ptd2018/enero/0769928/Index.html).

Otros artículos sobre estos temas en LET:

<http://let.iiec.unam.mx/sites/let.iiec.unam.mx/files/boletin5.pdf>

## En síntesis

*En esta sección se presentan los resultados del trabajo de lectura y fichado del LET. Las fichas completas se encuentran en la página del LET.*

*Silvano Hernández\**

**E**l desarrollo del sistema capitalista va dejando en claro contradicciones altamente peligrosas para el mantenimiento de la vida en general en el planeta. Las actividades de las corporaciones, caracterizadas por el modo de producción industrial y el uso de combustibles fósiles, colocan a la especie humana en una situación complicada. El cambio climático y los problemas que derivan de él, son cada vez más fuertes. En la actualidad es posible encontrar conflictos armados y movimientos sociales ocasionados por cuestiones ambientales. Con este motivo, en este *En síntesis* exponemos algunos datos encontrados, a partir del trabajo de fichado de artículos de la revista *The Economist* y el periódico *The New York Times*, que exponen la gravedad del asunto.

Los registros de *The Economist* indican que cada vez se vuelve más común que olas de calor, inundaciones o sequías azoten a diferentes regiones del planeta. Naturalmente los ecosistemas registran aumentos y disminuciones de temperatura; sin embargo, la actividad humana es causante de que estos cambios sean más apresurados, en especial el calentamiento de la Tierra. Desde el comienzo de la era industrial, hasta la actualidad, la temperatura del planeta ha aumentado 1°C. Las emisiones de gases de efecto invernadero, residuo característico de la producción industrial, son las culpables del aumento gradual de temperatura. Este incremento, aunque parezca pequeño,

---

\* Estudiante de la licenciatura en sociología, UNAM. Correo electrónico: [sil.hcab@gmail.com](mailto:sil.hcab@gmail.com).

es altamente peligroso. A tres años de haber firmado el Acuerdo de París (2016), compromiso con el cual diferentes gobiernos se comprometieron a mantener el aumento de la temperatura ambiental por debajo de 2°C en relación con los niveles preindustriales, el objetivo de disminuir los niveles de calentamiento global parece inalcanzable. A pesar de las pláticas y los acuerdos alcanzados, la demanda de carbón, las inversiones en petróleo y gas siguen aumentando, así como las emisiones de gases de efecto invernadero.

En este sentido, es pertinente preguntar ¿será posible identificar a los principales afectados por el calentamiento global? La respuesta es sí. El 22 de abril de 2019, la revista científica *Proceedings of the National Academy of Sciences*, publicó un trabajo titulado “Global warming has increased global economic inequality” de los investigadores Marshall Burke (economista) y Noah Diffenbaugh (climatólogo) de la Universidad de Stanford. En dicho artículo se presentan los resultados de una investigación sobre la relación del calentamiento global con el crecimiento de las economías nacionales. El dato más sobresaliente fue que las economías de los países en vías de desarrollo son mucho más afectadas por el cambio climático que las de los países desarrollados. Los investigadores llegaron a esta conclusión vinculando el aumento de temperatura global con la productividad de la agricultura y la industria de países “pobres”.

El estudio demuestra el beneficio dual que han obtenido las grandes economías: crecimiento económico y mayor limpieza ambiental. Mientras que los países no desarrollados, cargan con una historia de colonialismo y saqueo; las naciones con economías grandes y fuertes llevan en su pasado el privilegio de haber sido las primeras en disfrutar los combustibles fósiles útiles para poner en marcha el modo de producción industrial característico del sistema capitalista moderno. Sin embargo, esa productividad que ha tenido lugar en los “países ricos”, provoca ahora mayor malestar ambiental y graves problemas sociales en los “países pobres”.

Las consecuencias de este hecho ya son visibles en muchos grados. En países como Chad, Nigeria, Níger y Camerún –todos ellos marcados por la pobreza, la mala administración gubernamental, conflictos religiosos y el movimiento armado de los yihadistas de Boko Haram– la gente se disputa por el uso de los restos del famoso Lago Chad. Este ojo de agua que bañaba las orillas de las cuatro naciones, era fuente de vida y daba trabajo a las personas que habitan sus alrededores, lleva desde 1970 hasta la actualidad secándose. Sin embargo, el punto rojo actual se encuentra en Sahel, una franja árida ubicada debajo del desierto del Sahara, donde los pobladores se encuentran disputando las escasas tierras fértiles.

Pero las cosas van más allá. En Estados Unidos el Instituto del Pacífico, con sede en Oakland, California, se ha dedicado a clasificar los conflictos violentos donde el agua dulce es un elemento crucial del problema. Para cumplir este propósito han elaborado un método en el que clasifican las situaciones conflictivas de tres formas: 1) cuando el agua se utiliza como arma, 2) cuando la escasez líquido es el detonante de la problemática, y 3) cuando el agua es un objetivo militar. Hasta el momento, todos los registros han sido de casos subnacionales y variados entre las tres formas de clasificación, pero las investigaciones del Joint Reserch Center –un grupo de investigadores de la Comisión Europea que ha hecho un trabajo similar al del Instituto del Pacífico– demuestra que muy pronto las guerras por el agua serán internacionales. El Joint Reserch Center ya ha ubicado cinco ríos que probablemente en un futuro serán objetos de disputa: Nilo, Ganges-Brahmaputra, Indo, Tigris-Éufrates y Colorado.

Mientras tanto la sociedad civil no se queda quieta. El colectivo de origen inglés, *Extinction Rebellion*, se ha encargado de llevar a cabo manifestaciones pacíficas utilizando el arte para concientizar a la población sobre los daños del cambio climático. Entre sus acciones destaca la del 1 de abril del 2019, en ella, los miembros del colec-

tivo se manifestaron semidesnudos durante uno de los debates más importantes sobre el Brexit. Buscaban que los participantes en la discusión tomaran en serio la cuestión del medio ambiente en su nuevo acuerdo.

Lo mismo ocurre en Suiza. A finales del 2018 estudiantes y ciudadanos comenzaron a formar el movimiento social *Fridays for Future*, cuya demanda principal es que los gobiernos construyan una estrategia eficiente contra el cambio climático. Para lograrlo, los estudiantes publicaron en varios periódicos de Basilea un artículo en el cual definían el concepto de “emergencia climática”. Su objetivo era que la discusión sobre los problemas ambientales llegase al parlamento y posteriormente se declarara a la ciudad de Basilea en *estado de emergencia climática*. Esto último serviría para organizar a las instituciones y crear acciones locales que disminuyeran el daño ambiental y que estuviesen apegadas a las recomendaciones del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés).

La acción del movimiento *Fridays for Future* se reprodujo en otros países. En la ciudad Erlangen de Alemania, después de una votación en la asamblea ciudadana a finales de marzo del 2019, se logró implementar el estado de emergencia climática. En otras ciudades como Leipzig, Kiel, Dortmund, Düsseldorf y Colonia se espera a que se apruebe la moción. Sin embargo, aunque los mejores deseos de esta protesta ocurran, es muy difícil que el país germano y Suiza cumplan el objetivo de disminuir sus emisiones de carbono 40% en un tiempo límite de treinta años como se plantea en el Acuerdo de París.

De esta manera es posible apreciar que los efectos sociales del cambio climático afectan de manera diferente las regiones del planeta. Por un lado, el desastre ecológico mundial está ocasionando conflictos armados en países subdesarrollados; el continente africano es el más afectado por estos motivos. La historia económica del capitalismo es clave para entender el presente de tragedia ambiental. Mientras tanto, en

Europa, los ciudadanos toman conciencia de lo que sucede, organizan movimientos sociales que pretenden cambiar la agenda pública de los gobernantes en vista de crear políticas que generen proyectos para reducir el daño ambiental.

Parece que el tema de las movilizaciones sociales ocasionadas por el cambio climático (sean violentas o no) dará mucho de qué hablar próximamente.

Nuestros lectores hallarán más información sobre estos temas en las siguientes fichas de LET:

<http://let.iiec.unam.mx/node/2264>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2171>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2276>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2244>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/1854>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2241>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2173>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2232>.

<http://let.iiec.unam.mx/node/2242>;